

ABC *de la* SALUD

16 de marzo de 2013 / N°51 / abc.es/salud



NUTRICIÓN
Doce «superalimentos»
de los que abusar
a partir de los 50

El médico, en el móvil

No está lejos el día
en que su médico le
prescriba una apli-
cación. Le mostra-
mos las mejores



INVESTIGACIÓN

Vacunas de brocha gorda

Pilar Mateo, ingeniera química, combate los males tropicales «vacunando» las casas más pobres del planeta con pintura cargada de insecticida. Acabó con la enfermedad de Chagas en Bolivia y ahora ha declarado la guerra a la malaria

PATRICIA ESPINOSA DE LOS MONTEROS

Rodillo, brocha, un mono, un gorro y una buena mano de pintura, son sus armas. No les hablo de decoración, sino de una guerra a muerte. Esta pintura lleva dentro todo un arsenal de granadas en forma de microcápsulas estratégicamente situadas y programadas para la lucha sin cuartel contra el enemigo más mortífero que ataca las casas más pobres: los insectos y sus picaduras. Pintura, pero tecnológica, fruto de años de investigación privada desde Inesfly, unos laboratorios de Valencia. Al frente de ellos, una mujer reconocida en todo el mundo, que iba para científica y se convirtió en indígena al contemplar esta gran injusticia y su potencialmente fácil y no tan cara solución.

Les presento a Pilar Mateo, doctora en ingeniería química valenciana llena de pasión y de cosas por decir, a la que mueve un gran amor y sentido de la justicia, que podía haber vivido cómoda y tranquila gracias a sus productos para el primer mundo, como los antipojos, pero que no ha dudado en trasladarse a vivir a la selva, de América a África, de sur en sur, pues como ella dice «el sur es el que está enfermo».

Y fue esta pintura el sofisticadísimo instrumento que ha necesitado para vencer al terrible mal de Chagas en el Chaco boliviano, una enfermedad endémica que estaba acabando con el 85% de la población guaraní, una de las más pobres del planeta y contra la que no había solución. Y ahora, tras erradicarlo en Bolivia pintando las casas, su inventora se atreve nada menos que con la malaria en África, pues, como ella dice, «esto no tiene por qué ser más difícil de lo que fue erradicar la malaria en España y lo hicimos en 1964». Y no quiere pecar de palabrería hueca ni falsas ilusiones, pero repite que se propone erradicarla de una ciudad muy pobre en Ghana como muestra de que se puede, donde la mayoría de sus casas están enfermas y donde va a «vacunar» las casas con su pintura.

Adelantada a su tiempo

El padre de Pilar tenía una fábrica de barnices y pinturas en Valencia (Inesbar). Ella estudió Química y sus especializaciones, licenciaturas y doctorado giraron alrededor de las pinturas especiales anticorrosivas de los metales. Estaba destinada a dirigir la próspera industria cuando muchas casualidades se cruzaron en su camino. Para empezar su deseo de seguir el camino de la investigación desarrollando productos segu-





Tierras sin mal

En el siglo XVI la habrían quemado por hechicera, en el XVII la habrían decapitado por hereje, en el XVIII por libertina, en el XIX la habrían fusilado por revolucionaria y en el XX la habrían silenciado por feminista. Estamos en el siglo XXI y no nos podemos hacer ni una idea de cuántas Hipatias de Alejandría o Maries Curie nos hemos perdido y se han quedado por el camino.

Y es que hoy esta científica e investigadora, propuesta en dos ocasiones para el Príncipe de Asturias, se queja, pero con humor, de que todavía hoy a las mujeres se las toma menos en serio que a los hombres en todos los campos y más en el científico. Su lucha a favor de otras mujeres menos favorecidas que nosotras, como son las del mundo de la pobre-

za, queda reflejada en «Tierras sin Mal», un documental que se va a emitir mañana, 17 de Marzo, en Segovia, aprovechando el «III Encuentro de Mujeres que transforman el mundo», organizado por varios organismos y que se desarrollará en el centro cultural La Cárcel, con asistencia de importantes empresarias, políticas, abogados, periodistas y dos premios Nobel. Lo importante es la denuncia de esa lucha diaria que mantiene Pilar, desde su pequeña parcela contra las injusticias. Todo va por ellas, por las integrantes de Mumic y de Cyca, dos organismos fundados para agrupar, enseñar, investigar y solucionar. Va por las auténticas luchadoras.



ros, anticipándose incluso a las normativas. Pinturas ignífugas, antimanchas, antioxidantes, antideslizantes para el tráfico y repelentes contra mosquitos por la que le concedieron ya un premio nacional.

Era finales de los años 80 y allí nació Inesfly. Pero un fracaso de esta pintura en Jordania la llevó a investigar más para mejorar los resultados y así dio con el sistema de la microencapsulación, en las que se in-

troducen los insecticidas más idóneos: «Encontré cómo hacer que estos productos se liberen lentamente sin hacer un toque continuo, masivo y agresivo, sin eliminar los insectos de la naturaleza. Trabajé en esa línea, vi sus posibilidades y lo patenté».

Fue entonces cuando contactó conmigo el doctor Cáceres de Chacos, un médico boliviano que me habló por primera vez de la enfermedad de Chagas producida por una

chinche que anida en las casas y ataca al ser humano y me dijo: «Pilar, mi pueblo se muere, el 85% tenemos la enfermedad y ya no tenemos tiempo». Llegué a Chacos como científica, pensando que lo resolvería en un mes y allí me encontré con la pobreza y la peor suciedad y comprobé cómo se morían muchísimos niños de muerte súbita».

Los chinches se alojaban en las palmas del techo, de noche chupan la sangre de los humanos, cada vez que ponen huevos, unos 200, dejan un parásito que al rascarse se introduce por la sangre, hasta llegar al corazón, esófago o colon, tras años de circulación silenciosa y entonces es irreparable. «Dicen que llegué a Chacos como científica y me volví indígena, una más y comencé a entender las enfermedades desde dentro, desde las víctimas y esto ya molesta a muchos. Es una enfermedad que no tendría por qué existir».

Combatir la malaria

Ahora su lucha es contra la malaria, pero también contra el dengue, la mosca «tse tse», la leishmaniasis y los piojos. Ha montado una asociación y una fundación (CyCA) para la investigación de enfermedades en el tercer mundo. Su proyecto está ahora amparado por dos socios financieros residentes en África, que han aportado dinero con el que mejorar el laboratorio de investigación y construir una fábrica de pinturas que dará trabajo a más de 500 personas, pues «a la malaria se la gana con trabajo y las enfermedades son como una moneda de dos caras: la cara es el tratamiento y la cruz, que es donde yo estoy, la prevención. Y es natural, pero también desesperante, ver cómo los organismos internacionales van muy lentos cuando la gente se muere. Yo soy una empresa privada y pequeña sin dinero, no soy ONG, ni Universidad, ni proyecto de cooperación, no recibo subvenciones y me he arruinado varias veces. Ahora tengo la enorme suerte de contar con estos dos socios que han comprendido mi trabajo y que están arrojando el hombro en esta pequeña gran empresa, a contra reloj. Vamos también a presentar los nuevos proyectos sociales que vamos a llevar a cabo desde África y para ayudar en ellos, me he traído a mis técnicos formados en Bolivia y así, será el sur ayudando al sur».

Una caja de sueños

Pilar Mateo resume que cuando vives cerca de la pobreza seas lo que seas, cura, médico, científico o periodista, y te lo crees, no puedes ser ajeno a ello porque es muy duro y muy fuerte y esto te cambia: «Me gusta montar una caja de sueños forrada con papel de plata y pedir a las mujeres que metan un sueño en ella. Los sueños son siempre los mismos: Hacer tartas grandes, jugar al fútbol, aprender a coser. La malaria para ellas no es un problema ni un sueño, es una realidad que saben se la van a solucionar. Y para esto, no pedimos dinero, sino conocimiento. Hace falta de todo. Los que sepan, por favor que ayuden. Nos hemos propuesto hacer jabón. O piezas de diseño con sus preciosas telas. Una periodista ha creado una emisora de radio. Mi madre, con 80 años, es cooperante. La metí en un curso de informática y sale en la radio con las recetas de la abuelita. ¡Es feliz!».